

indemnización. El tercero de los negocios era el de ciertas revelaciones á cerca del establecimiento de una monarquía en México, hechas con audacia increíble por el Ministro Bonilla, y sin conocimiento de Santa-Anna.

El examen de cada uno de estos negocios, requiere examen prolijo que pertenece á la historia, y mi ánimo al indicarlos es dar á entender á mi salida al destierro el estado que guardaba la opinión en las vísperas del plan de Ayutla. Por lo que respecta á mis *Memo-rias*, me es indispensable incluir en ellas el tomo no concluído de mis *Viajes de orden suprema*, que contiene todos los personajes que figuraron en la época en primer término; todos los accidentes de mi destierro, y aún particularidades de mi vida, que si bien insignificantes por tratarse de mi persona, fehacientes para dejar viviente el colorido de los cuadros que en vano hoy, después de cuarenta y tantos años quisiera reproducir. (En este lugar debe comenzarse á copiar mi libro de viajes basta su conclusión.)

## APENDICE

### Notas á los versos de Asquerino.

1. Hija del Gral. Basadre, que casó después con D. Gregorio Cortina, comerciante de Tampico.
2. Carmelita Ituarte de Cumplido, fué la segunda esposa del impresor D. Ignacio Cumplido, con la que tuvo dificultades de familia, que no es nuestro ánimo averiguar.
3. Esposa del Sr. Manuel Gargollo, distinguida matrona, madre política de D. Casimiro del Collado.
4. Pepita Leño era una joven llena de gracia y talento.
5. Nachita Arellano, como se le llamaba, era una joven, en que más que la belleza, brillaba la gracia. Su familia dió entrada en su casa á varios jefes americanos, y esto le enajenó las voluntades. Ramon Alcázar fué su adorador secreto; cantaba divinamente; murió en la flor de la vida, y Alcázar y Aduna le dedicaron la canción del Cisne.
6. Teresa Garay.
7. Damianita era una jovencita.

8. Hija de D. Manuel Prado, compañero de negocios de D. Ignacio Loperena, adjudicatario del colegio de Santos.

9. (*sic.*)

10. Hermanas del ilustre juriconsulto D. Hilario Elguero, y muy notables por sus virtudes y modestia.

11. Sofía Buch.

12. Catalina Barron.

13. Las Sritas. Osios, Trinidad y Lola, eran de notable belleza; Trinidad, frondosa, rosagante, de ademán altivo, y un negro bozo, que mucho le agraciaba; se decía que el Ministro Bermúdez de Castro era devoto de sus gracias, aunque en términos los más decentes y legítimos. Lolita Osio, pálida, sentimental y de lindísimos ojos, era señalada por D. José Hidalgo y Esnaurrizar; Pepe Hidalgo, como se le llamaba entonces, empleado obscuro del tabaco, tirante y pretensioso como un lagartijo del día.

Estas Sritas. Osios tenían parentesco inmediato con D. Ignacio Allende.

14. Carmelita Goríbar era de una familia de hacendados riquísimos de tierra caliente; á esa familia perteneció D. Jesús Goríbar, casado con la bellísima é inteligente Marianita Tornel, y D. J. Goríbar que acabó de morir millonario; pero la dama que llamaba más la atención de esta familia, era Ruperta Goríbar, notabilísima por su gracia y talento; yo tuve la fortuna de tratarla en la casa de mi maestro el Sr. Quintana Roo,

y puedo asegurar que no eran exagerados los elogios que de esta señorita se hacían.

15. (*sic.*)

16. La Sra. Urruchua, viuda de Martínez del Campo, honorable y opulento comerciante, brilló en un tiempo en primer término en nuestra sociedad, y para caracterizar el lujo que gastaban, mencionaban unas popularísimas posadas en que se distribuyó la colación en valiosos platitos de plata. En la casa del Sr. Martínez del Campo comenzó á hacer su fortuna con su trabajo, honradez é inteligencia, el Sr. D. Ricardo Sáenz.

17. (*sic.*)

18. (*sic.*)

19. La Sra. Espada de Bonilla era realmente una matrona llena de majestad y de belleza. Su origen era guatemalteco, y casó con el Sr. Bonilla cuando éste tuvo el desempeño de una comisión en Guatemala. La casa de Bonilla ostentaba en su lujo, en sus costumbres y sus relaciones un refinamiento de etiqueta, que aunque le valían no pocas censuras, era el encanto de nuestro gran tono.

20. Marianita Tornel era la hija menor de D. José M<sup>a</sup> Tornel; las otras dos, Guadalupe y Victoria casaron: la una con D. Ramón Garay y la otra con D. Sebastián Segura, literato cristiano que se hizo sacerdote después de enviudar. Marianita se hizo muy notable por su belleza y talento singular, y casó con D. Jesús Goríbar, rico capitalista de tierra caliente. Marianita falleció en Tacubaya.

21. De familia distinguida y rica, cuyo padre había adquirido cierta celebridad política por el robo que hizo Iturbide á una conducta de caudales que debió haber salido para Acapulco, confiada á la custodia del mismo Iturbide.

22. La Sra. Morán, de la familia del muy célebre marqués de Vivanco, muy notable en el ejército; de esta familia también era la hermosa Anita O'Gorman, que se consideraba como hija de la casa.

23.

24. De la familia de los condes de Santiago, de antiquísima nobleza y opulenta fortuna. Angelita casó con Ignacio Algara, y de ese matrimonio tuvo varios hijos que aún viven.

25. Esposa del Gral. Benito Quijano, cumplido caballero, que hizo su primera educación en España, y figuró en el ejército mexicano como modelo de decencia y caballerosidad.

26. La familia Cuevas, entre la que había y hay damas de grande hermosura y de incomparables virtudes, nacia de dos ramas principales, y alguna otra que no recuerdo; la primera era de D. Luis Gonzaga Cuevas, enlazado con la familia Molinos del Campo, y la otra del Lic. D. José M<sup>a</sup> Cuevas, casado con la Srita. Estanillo, de avasalladora hermosura y clarísimo talento.

27. No tengo suficientes datos, ni me es posible particularizar á alguna de estas damas ó señoritas, y sólo sospecho que la Sra. Garroni sería la esposa del afamado médico Garroni.

La Sra. Godoy, esposa del Magistrado D. José M<sup>a</sup> Godoy, liberal distinguido, y muy querido y popular, á pesar de su inmensa fortuna.

Y las Sritas. Ayestarán, bellas y de finísima educación; uno de los hermanos de estas jóvenes fué uno de los íntimos amigos de Miramón, en épocas muy posteriores.

La familia Gelves era de educación y costumbres severamente inglesas; tenía pocas relaciones de mexicanos, y sólo se exhibía en casos extraordinarios como el presente.

La Sra. D<sup>a</sup> Petra Barrero de Trigueros, esposa del Sr. D. Ignacio Trigueros; era una de las mujeres más caritativas, bondadosas y dulces que he conocido; era positivamente amada de cuantos la conocían, y su casa podía presentarse como modelo de lujo, de elegancia y de hospitalidad perfecta; se seguía en todos sus ápices la moda sin ostentación; ni de un modo afectado, y la mesa de Trigueros, como la del conde de la Cortina, Fagoaga y Maalvon, podían presentarse como traslado embellecido de la civilización europea. Las hijas del Sr. Trigueros, Margarita, Petra y Teresa, eran adorno como otras jóvenes de la mejor sociedad de aquellos tiempos.

---

Hasta aquí dejó escritas, verdaderamente en borrador, sus interesantes *Memorias* el Sr. D. Guillermo Prieto. El desorden en que él tenía habitualmente sus papeles y la manera de hacer sus apuntamientos, dificultaron mucho la coordinación de ellos, quedando algunos puntos dudosos y alguna que otra imperfección, que el inteligente lector fácilmente notará. Algo se habría subsanado, introduciendo mies ajena; pero eso, ni yo lo habría hecho, ni la señora su viuda lo habría permitido, antes bien recomendó lo contrario.

Los «*Viajes de orden suprema*,» continuación ó complemento de estas *Memorias*, se publicarán próximamente, completándose, hasta donde sea posible, con otras hojas manuscritas que últimamente han aparecido, y contienen narraciones de los sucesos acaecidos hasta fines del año 1876.

La señora viuda del popular Fidel quiso honrarme entregándome todos los manuscritos de su finado consorte, y dejando á mi arbitrio todo lo concerniente á su publicación. El laborioso é inteligente editor, Sr.